

Murcia 13 de Dbre de 1917

Sr. D. Benito Pérez Galvís

Mi querido Maestro: Aunque nuestras cartas son poco frecuentes, la admiración y el cariño que le profeso no disminuyen un ápice: cada día que pasa le recuerdo con más gusto y hago que mis hijos pronuncien el nombre de V con la veneración merecida y con el orgullo que hombre tan glorioso debe inspirar a los nacidos en España.

Mi nieto, que ha cumplido cinco años y que ya va leyendo - sin necesidad de ir a la escuela -, no se olvida del ofrecimiento que V nos hizo por medio de carta, y me pregunta con alguna frecuencia cuándo le enviará V el libro que le prometió.

Esta mañana, a la vez que colocaba la fruta en el cajón que he facturado

a nombre de V. me decía el chiquillo con su desparpajo habitual: - Dígame V. don Benito que ya leo en el Catón.

Estuve en Madrid a principios de Noviembre, y en Agosto y en Mayo; pero no quise importunarle a V. con mi visita, como tampoco quise molestar a otros escritores eminentes que me honran con su aprecio. Y cuenta que no quedé por falta de deseo de abrazarle a V. sino por temor de incomodarle.

¿Proseguirán las Memorias de un desmemoriado? ¿Sagasta ¿lo leerán pronto? - Dígame V. que ya sonó la hora de descansar; que los Lauro también abruman. Pero yo no me riesgo a que el tiempo pase sin que se publiquen muchas obras del más eminente de nuestros escritores.

De guerra y de política no quiero hablarle a V. Pienso como pensaba: sin modificaciones ni benevolencias. Atulado el triunfo de los Aliados y el de la República en España.

Cuideu mucho y reciba, con los besos de mis hijos, un abrazo de mi fervoroso admirador que tanto le quiere

Alberto Sevilla

